

EL DEMÓCRATA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre . . . 4 peseta.
Número suelto. 10 céntim s.
Anuncios y comunicados, á precios
convencionales.

Redacción y Administración. = REAL, 2.

EL TROMPETA ESTÁ SÓLO

Magnífico, consolador, elevado es el espectáculo que ofrece el pueblo de Caldas levantado como un solo hombre contra el caciquismo grosero, sórdido, procaz, soberbio y ambicioso que por tanto tiempo y por unas ó por otras causas nos hemos visto obligados á soportar.

Todo lo que aquí existe de mejor, ó más bien todo lo que representa vida moral y material, está unido con el solo objetivo de acabar con este régimen, que iba resultando una verdadera vergüenza y opróbio para los habitantes de esta villa y su municipio.

Todos los representantes en esta villa de los distintos órdenes de la actividad humana, así en las letras como en las artes, la industria, la banca, el comercio y los oficios, todos están unidos para combatir la ignorancia, la brutalidad, y el entronizamiento de aquéllo que forma la anomalía de los seres por la carencia de los sentimientos fundamentales de la especie humana.

De un lado lo selecto, lo escogido, lo granado, lo bueno en fin; del otro la ambición, la soberbia y todas las bastardas pasiones que lleva consigo la falta de cultura, de talento y de sentido... etc

Solo tenemos que apuntar para lamentarlo una deserción, un lunar, una verdadera verruga, que por hoy no quitamos á la vergüenza pública, por consideraciones de amistad con persona allegada á la que constituye aquella lamentable inconsecuencia; tan caballero y leal el primero, como afeminado y alevé el segundo. Esperamos vengarnos del alevoso, viéndolo cual otro Judas arrastrar su remordimiento, hasta contemplarle ahorcado del árbol de su codicia.

El cacique pues está solo en justo castigo á su desenfrenada concupiscencia.

Las mismas huestes que despliega y desparrama por todas partes buscando votos para su inícuca causa, simpatizan en su fuero interno con la causa nuestra, porque es la de la justicia. No obedecen al cacique, sin experimentar cierto sentimiento de repulsión hácia lo que se les exige. Algunos de estos pobres agentes van defendiendo la piltrafa de carne que el pequeño Calígula les arroja de lo

que le sobra á él, porque no puede comérsela; y otras son deudos del tiranillo, quién sin consideración á los pocos años de estos pequeñitos y futuros muñidores, los manda por esas aldeas de Dios, sin proveerlos de la correspondiente *ama de cría*.

Aleccionados por él, van los pobrecitos sembrando mentiras é infundios, como el de que queremos cerrar la fuente pública mineral y otras lindezas por el estilo, que causan la risa de las personas serias y sensatas.

No hagais caso, electores, á estos infundios, impropios de personas serias. ¿Sería posible que no conociérais todavía al falaz y al trompeta? No tengáis miedo; la influencia de este prototipo de cacique ha terminado para bien de todos.

El movimiento de profunda y santa indignación contra él y su política, revelado en la coalición, os lo demuestra á todas luces; él lo sabe y en lugar de retirarse, su amor propio y ambición son tan grandes, que todavía quiere luchar. Inútil empeño; la causa de los que luchan por la defensa de la dignidad y la justicia lleva en si misma el triunfo y la victoria.

LOS REPUBLICANOS EN AMÉRICA

Mensaje á Salmerón

Guatemala 2 de Septiembre de 1903.

Sr. D. Nicolás Salmerón, catedrático de la Universidad Central, ex-presidente de la República española, diputado á Cortes y Jefe de la Unión republicana.

Respetable señor y correligionario:

Al tener aquí noticia de lo resuelto el 25 de Marzo de este año en la asamblea de los nuestros, hicieronse manifestaciones particulares de adhesión por la prensa, ya ellas no tuvieran más objeto que satisfacer un anhelo de la conciencia de los que las formulaban y ratificar el voto por la unidad del partido, voto que algunos de nosotros dan constantemente desde que, aun antes de 1873, aparecieron las primeras señales de antagonismo y de disputa.

Por ser en el país escaso el número de compatriotas y hallarse la mayoría en puntos distantes, nada más habíamos proyectado. Retrañanos la circunstancia de que to-

devía juntándonos en una idea sería poco el peso que llevásemos al platillo de nuestra causa.

Pero donde viven centenares de millares de españoles—en la República Argentina—ó colonias menos nutridas, si bien brillantes, como en el Uruguay y Chile, se ha tomado el suceso de la unificación republicana con tan fervoroso calor, que quieren aquellos correligionarios entusiastas que nos contemos en el mundo cuantos aspiramos al triunfo de la República en nuestra patria, y todos los que deseamos llevar en cualquier medida nuestro óbolo á la empresa de propagar las doctrinas y convertir el espíritu público á nuestra causa.

A este llamamiento contestamos enviando nuestra adhesión sincera é íntima al partido republicano, y á usted, su jefe reconocido, el testimonio de nuestro respeto y nuestra promesa de cooperar al trabajo común.

Los que suscribimos no somos solos los que han de adherirse, pues las distancias y algo la natural apatía no han dejado llegar todos los votos que esperamos.

Fuera de la Patria se advierten quizás mejor las necesidades nacionales y los vacíos de su política, y se echa de menos un método de relaciones que coloquen á la nación á otra altura. Siéntese también que con las querellas y antagonismos de los nuestros no podíamos ir sinó al descrédito y á la impotencia.

Nosotros no hemos dado razón ni valor á los motivos que nos dividan. La unión promete habilitar á los republicanos para una lucha vigorosa y fecunda, y á más ó menos plazo, para un desenlace favorable á nuestros ideales. Que nuestro carácter susceptible, nuestras inclinaciones á la disciplina y los vicios del amor propio no rompan ni aflojen los lazos tejidos el 25 de Marzo que ya produjeron tan derechos éxitos.

Los republicanos españoles que residimos por estas tierras de América, no somos injustos con la monarquía. Reconocemos lo que en cierto límite ha hecho por la libertad en los últimos veinticinco años. Pero observamos que firmada una transacción parcial con algunos dictados del movimiento revolucionario del 68, la monarquía no sabe ó tal vez en su carácter no puede dar un paso más:

que en vez de estimular el espíritu público, le niega espacio abandonando la enseñanza, y le opone peligros protegiendo el fanatismo, origen de los nuestros males: que no hay verdadera representación que eleve nuestros nombres, y nada se hace por fomentar nuestro comercio, ni aun en los países en que por la naturaleza de las cosas debíamos ser los primeros.

Un cambio radical de rumbo se impone con absoluto imperio, si España ha de recobrar su puesto en la consideración de los demás pueblos.

Los monárquicos estarán sin duda satisfechos de su política; los demás vemos que no es el nivel en que nos han colocado aquel que ambiciona el patriotismo. Vivir al día, un presente de incertidumbres y de estériles cavilidades, y un abandono entero de los intereses del porvenir en toda la política monárquica, según se nos presenta á los que sin la pasión de diarias disputas, mejor estamos dispuestos á rebajar errores y á condescender con la pereza que á las consuras sistemáticas y á las violentas reprimendas.

Que España no volverá á mayor cultura mientras otras instituciones no vengán á dirigirla, es el parecer general de las naciones liberales de América y de casi todos los españoles que estamos en el nuevo mundo.

Reciba, correligionario y jefe respetado, una manifestación de simpatía personal, y de conformidad entera con la causa que todos los republicanos españoles defienden en el suelo sagrado de la patria.

De usted muy atentos y seguros servidores, Valero Pujol, Eduardo Vivas.

(Siguen las firmas en número de 60)

LOS CACIQUES

Hablando de una conversación familiar tenida por almerienses con Salmerón, escribe *El Radical* de Almería:

«No recuerdo á que propósito recayó la conversación sobre la funesta plaga caciquil que en esta como en ninguna región de España padecemos, como una de las consecuencias de nuestra desdichada y torpe división municipal. D. Ni-

Norman Paz

colás Salmerón vertía sobre nosotros el torrente fecundísimo de sus sabios consejos y centellando de pronto en sus ojos apuél sobre humano fulgor que sugestiona y tomando su figura de apóstol esa mágica y singular actitud que fascina, decíanos:

«Cuando tales injusticias se dan y la justicia no puede ser restablecida por los medios legales; la justicia clama por la fuerza, porque la fuerza en casos tales no significa otra cosa que la sanción de la justicia.

«Deben ustedes—segua—recorrer la provincia llevando hasta sus confines la voz de la rebeldía contra las sinrazones caciquiles. Tienen ustedes un periódico diario que por la hermosa independencia en que se desenvuelve, debe ser el pavor de los maleantes que mandan y dirigen, llegando en ocasiones de obligadas justicias hasta decir á un gobernador sin escrúpulos: «Desde ejercer contra usted la acción popular, hasta romperle la cabeza, á todo estamos dispuestos los republicanos para restablecer la razón, hollada y escarificada.»

«Es lícito y humano matar á los caciques—terminaba en uno de sus párrafos magistrales».

—«A tiros—dijo no se quién.

—«No á tiros, repuso D. Nicolás, que eso sería muerte propia de humanos.

A palos, que es la muerte que cuadra á los reptiles.»

Nueva Enfermedad

Los médicos de París señalan la existencia de una nueva enfermedad que se padece especialmente entre los que practican el baile. Por eso se le llama *catarro de los bailarines*.

Los primeros síntomas se manifiestan apenas empiezan á bailar, experimentándose un fuerte dolor en las narices. Inmediatamente se produce una inflamación en la mucosa pituitaria, y el enfermo se encuentra en un estado semejante al de la *influenza*, con tendencia á persistir.

Los médicos no han encontrado todavía remedio contra la nueva afección.

Se asegura que en la actualidad se encuentra muy generalizada en Londres, donde las bailarinas de un gran establecimiento no pueden bailar desde hace ocho días.

RESEÑA POLÍTICA

El gobierno, para no perder la costumbre, sigue la conducta de siempre en sus deliciosas mansiones ministeriales: el más espantoso

marasmo político le rodea por todas partes; el loto y la sombra del manzanillo van produciendo sus efectos.

La temporada de baños tocó á su fin llamando con imperio á las puertas del otoño, que se abrieron para el regreso á sus lares de los que de Madrid huyeron temiendo los rayos del hijo de Júpiter y de Letóns.

Durante su ausencia y después de haber reparado sus abatidas fuerzas y descansado algún tanto de sus penosísimas tareas ministeriales, cada ministro separadamente traerá sus planes para ponerlos en práctica en sus departamentos respectivos.

¡Qué planes tan útiles y de tanto interés para el país si son como los anteriores!

El ministro de Agricultura traerá un vagón cargado de proyectos de agricultura, de canalización, de riego, de arboricultura y de todo cuanto con la agricultura se relacione.

El ministro de Marina traerá sus proyectos para archivarlos cuidadosamente en su despacho ministerial.

El de Hacienda, el de los cuartos, también traerá los suyos que consistirán en la manera más fácil y cómoda de llenar las arcas del... Tesoro nacional, aunque los contribuyentes se mueran de hambre y de miseria, conservándolos muy guardaditos en connivencia con sus compañeros.

El ministro de la Guerra.... ¡Oh! éste también traerá sus vastos proyectos, porque como la nación es tan rica y está en lucha con todas las naciones necesita poner en pié de guerra un ejército numeroso que asombre al mundo.

El ministro de Estado no querrá ser menos que sus compañeros; por consiguiente, sus proyectos consistirán en tratados como hasta aquí y... adelante con la diplomacia.

El ministro de la Gobernación, no necesita traer nuevos proyectos por que no los precisa, preocupado como está con la campaña electoral contra los republicanos.

Relativo al ministro de Gracia y Justicia nada diremos, por la sencilla razón de que ya se sabe lo que ocurre en este departamento ministerial y la manera de administrar ambas cosas.

El de Instrucción Pública traerá muchos proyectos para todas las carreras científicas y literarias.

Para terminar este artículo solo me resta felicitar á los numerosos republicanos compatriotas nuestros que también se portaron y que viven en países extranjeros.

Con actividad y energía, lealtad y fraternidad entre los verdaderos republicanos, el triunfo de nuestros ideales no se hará esperar, dado lo anteriormente citado, si todos

cumplimos como buenos ciudadanos.

¿Es cierto, es racional, es lógico cuanto dejo dicho? ¿Sí? Pues continuemos siempre franqueando el paso á la verdad y cerrándolo á la mentira.

¡Viva la unión republicana y la fraternidad universal entre todos los verdaderos republicanos del planeta en que habitamos!

EDUARDO ALVARELLOS.

Los curas y las elecciones

Está siendo ejemplarísima la conducta observada por los curas de San Clemente, Bayon, Sayar y Carracedo en la actual lucha electoral.

Olvidándose estos buenos señores de que el liberalismo es pecado—como gritan siempre que tienen ocasión—dedican todos sus afanes á la busca de votos para que triunfen los liberales.

No nos admira que incurra en estas contradicciones el de S. Clemente por que... basta mirarle la cara. A este hombre le gusta mandar y deben cuidarse sus feligreses de no darle mucho poder, pues ya saben como las gasta, y á lo mejor no lo emplea para obligarles á seguir el camino del cielo.

Tampoco nos extraña el de Sayar, porque el pobre se vé calumniado con mucha frecuencia ante el Arzobispo y por eso necesita personas de influencia que convengan al Sr. Cardenal de que D. Telmo es un santo. Este señor cura, que es además Capellán de honor, y parecido á un higo *paso*... por lo dulce, exclamaba el otro día ante un feligrés que se negaba á darle el voto «¡hombre, siempre que lo pedí me lo dieron!»

¿Qué de particular tiene que don Benitiño, el de Bayón, caiga en el mismo desliz, si su tonelaje demuestra perfectamente que es mentira aquello de «mi reino no es de este mundo.»?

Lo que si nos produce asombro es que Emilio, el antes buen muchacho y discreto Emilio, hoy cura de Carracedo, cometa tales debilidades. Es un desengaño fatal ver á un sacerdote tan ilustrado y de tan buen sentido incurrir en tonterías á que se ven arrastrados tan solo los tontos, los ambiciosos, los que tienen en poco la sagrada investidura que ostentan y los que pregonan el acomodaticio «haz lo que mando, no lo que hago» para fustificar su conducta extraña ante quien deben ser modelo de virtud y procurar que las palabras y las obras estén de acuerdo.

LAS ELECCIONES

Con motivo de las próximas elecciones municipales, y de los trabajos que se están llevando á cabo por los bandos que

se disputan el éxito de la elección en este distrito, van saliendo á la superficie de nuestras aguas políticas todo el cieno que reposaba en su fondo, oculto por el color azul que por reflejo recibían del cielo aparentemente despejado, y que ahora revuelve y hace subir el vendabal de las pasiones, el desbordamiento de la concupiscencia y el remolino de las ideas exaltadas.

La mentira, el engaño, la añagaza, todas son armas calificadas de buena ley por los desaprensivos que las ponen en juego para vencer en la lucha comenzada.

El empleo que cobra del municipio, temiendo perder la tajada que solo el favor puso al alcance de sus caninos, se desvive por alcanzar el triunfo que le ha de proporcionar el goce tranquilo de la piltrafa con que se alimenta; el cacique ordena y manda sin descender de la altura, para continuar el disfrute de su omnipotencia, para seguir en la dirección del tinglado caciquil, para conservar la riquísima vena de la mina municipal, de la que viven sus parientes más cercanos; los criados, temerosos de que la caída de su bondadoso amo produzca su cesantía, redoblan sus ardores, expoleados por el hambre y por la holganza satisfecha y se lanzan á los caminos en demanda de votos al grito de ¡el voto ó la vida!; los débiles, los mansos, los eunucos, se aproximan al que más fuerte les parece para escudarse del peligro que nuestra robustez les produce, y se dejan llevar, con geremías lamentaciones, hacia el centro de atracción donde reside la soberbia, y donde el cesarismo impera.

Todos, secretarios, médicos municipales, serenos, guardias de orden público, escribientes del ayuntamiento, concejales que pretenden conservar sus puestos para no perder su influencia en las aldeas en que despotrican y asustan con amenazas; curas párrocos ligados con el cacique por relaciones de parentesco, ó de amistad provechosa...; todos se lanzan, como jauría hambrienta sobre hueso descarnado, encima del pobre elector asediándole, imponiéndose, haciendo alarde de su perversión y de sus instintos malévolos, con la maza de su ascendiente levantada en actitud de descargarla sobre el que tiene la desgracia de ser elector, en este país de las eternas anomalías y desenfrenos.

Provechosas lecciones dejan siempre éstas contiendas para los hombres observadores.

La flaqueza de los degenerados, que aún ayer buscaban en diccionarios extranjeros, por no hallar en el nuestro yá, dictados de su agrado con que calificar la conducta del cacique y su política de absorción, y que hoy, por un plato de lentejas, que mil veces le han de echar en cara los que se lo pagan, vuelven sobre sus talones y abrazan con efusión enternecedora la patriarcal y antipática humanidad del olímpico cacique: la tibieza con que los ardientes voceadores de ayer, censuran hoy las deficiencias de la política local; la miserable envidia de algunos que viven constantemente tirando de las piernas al que sube para que jamás alcance la meta, en fin, la

apatía del cuerpo electoral, desfallecido en fuerza de vivir escavo, de no ejercitar sus fuerzas en el gimnasio de los derechos individuales, son ejemplos que enseñan y que perduran en la memoria y en el alma.

¿Cómo olvidar la figura repugnante del *compañero* de ayer, cuya acometividad entusiasmaba, cuya independencia hacía pública, cuyo apoyo nos ofrecía de antemano para el día de la lucha, y al llegar el momento decisivo se brinda al cacique, busca votos para él antes de que se lo hubiese pedido, y se convierte en encarnizado enemigo nuestro por solo el temor de que le arrojasen del comedero municipal?

El hombre sentía que el cacique no lo llamase, y lamentaba que nosotros no le pidiésemos neutralidad; y el pobre, que ardía en deseos de figurar, viendo que nadie le hacía caso, se ofreció al más fuerte, á aquél de quién días antes decía pestes, para que su figura intervenga de algún modo, siquiera lamentable, en la manifestación de las fuerzas personales.

¡Táday, pobreza!
Ejemplo es éste que viene á afianzar nuestras razones.

Aquí nadie trabaja en provecho del cacique más que los que quieren conservar el comedero, y unos cuantos adolescentes que gozan jugando á los hombres para dárselas de tales, y que son hijos predilectos de las sanguijuelas del municipio.

La coalición presenta una candidatura de personas que ni comen del presupuesto, ni lo ansian, ni dejarán que los demás lo hagan fuera de la norma de sus sueldos.

Asombra ver la docilidad y el servilismo de algunos curas.

Los de Caldas y el de Bemil, se negaron resueltamente á favorecer ni á Tirios ni á Troyanos, cumpliendo con su deber.

El de Carracedo obliga desde el altar durante la misa parroquial á que se queden esperándole fuera los feligreses para allí rebuznar á su antojo contra la República, sin tener en cuenta que en ésta coalición figuran personas de todos los partidos políticos, como D. Elisardo Domínguez, don David Legeren, D. Modesto Martínez, don Francisco Pereira, D. Fermín Mosquera, D. Ramón Fernández..., y tantos otros monárquicos, católicos todos, ligados para el solo fin de llevar al municipio elementos sanos, inteligentes y celosos, con el objeto de echar por tierra el arriero de consumos, que aniquila el distrito y engorda á una ó dos familias solamente, y moraliza, administrar, y hacer justicia.

El cura de Bayón, en sustitución de su tío el de San Andrés, conviértese en agente de sus parientes los caciques y cacicuelos, y, *moca* en mano, recorre las casas en demanda de votos.

El de San Clemente viene exprofeso á Caldas, ya muy entrada la noche, á dar cuenta al que dirige el tenderete municipal de los trabajos llevados á cabo en su parroquia.

El de Sayar... ese va no tiene por donde ser cogido sin tenazas.

Amigo y cofrade de D. José, se cree por ello obligado á todo; y en público y

en privado, con halagos, con amenazas, vociferando de la manera que sabe contra todos nosotros, sin duda porque no somos mugeres, obliga á sus vecinos á firmar las propuestas para interventores, diciéndoles que los que voten por él ó por D. Ricardo Lemos (otro presbítero á quién la ciencia y la moral deben una barbaridad) serán sus amigos y lo serán de los Salgados.

No sabemos de la actitud en que se hallan otros señores curas; pero nos figuramos que, más expertos y fieles cumplidores de su sagrado ministerio, dejarán á los republicanos y á los liberales de ámbos bandos que preparen la batalla sin su intervención.

Los señores curas no deben mezclarse en elecciones.

Por lo menos así lo entendemos nosotros.

¡Si, al menos, tuviesen alguna plaza retribuida en el Ayuntamiento que pudiese correr peligro....!

Por eso decíamos al principio que lo que estamos presenciando con motivo de las elecciones que se acercan, son ejemplos que enseñan y perduran en la memoria y en el alma de los hombres que ven y saben observar.

COSITAS

El *Diario Oficial* de esta villa, vulgo *Fray Prudencio*, publica en su último número con el título *Lecturas del domingo* un artículo que firma *Ego sum*, la cronista dominguera de aquél semanario, aún cuando la mayor y mejor parte de su texto es propiedad de la ilustre viuda de Lorenzana.

Muchas personas que no saben el francés se quedaron en ayunas al leer unos versos de Molière, que cita en su libro la viscondesa de Barrantes, y ya que *Ego sum* no los tradujo, nosotros accediendo gustosos al ruego de varias lectoras, vamos á hacerlo, libremente y en prosa, por supuesto, pues por ahora «aún no nos vino» el suficiente número para traducir en verso.

Dice el personaje de «*Les femmes savantes*»: «No son de mi gusto las mujeres doctoras; admito que una muger tenga nociones de todo, pero no la quiero con el ridículo afán de hacerse erudita para parecer sabia. Me agrada que al contestar las preguntas que la hagan sepa con frecuencia ignorar las cosas que ella sabe; quiero, en fin, que sea ilustrada sin querer que se lo sepa; que domine el ingenio en sus menores conversaciones, sin citar autores, ni emplear frases altisonantes»

Quedan complacidas nuestras amables lectoras.

Ya lo saben también las mujeres doctoras.

Varios adolescentes dedícanse estos días á la recluta de votos para la candidatura caciquil.

Parécenos que esos jóvenes debieran dedicarse á ocupaciones más provechosas.

A estudiar, por ejemplo. Y después ya tendrán tiempo de hacer oposiciones al cacitatu, que han de ser muy reñidas, á juzgar por el número de pretendientes, y la plaza no puede transmitirse por herencia.

*Niños que en vuestros tiernos años
A pedir votos ya os dedicais,
Sufriréis grandes desengaños
Si á ser caciques sólo aspirais.*

Un individuo, de todos muy conocido, y todavía más del vino y la caña, se sintió ferviente monárquico el martes último, y para demostrarlo, después de ponerse en estado de uva, se dedicó á vociferar por ahí con mueras á la República.

Llamamos la atención del Sr. Alcalde para que á lo sucesivo no permita que se den mueras á la República, porque eso hierde nuestros sentimientos, muy dignos de todo respeto.

*Si el dar mueras autoriza
nue tra autoridad local,
va haber vivas hasta á aquello
que ya vos quieren matar.*

*Y si ellos quieren que muerá,
para así quedar en paz,
ya buscaremos el medio
de hacerla resucitar.*

Los escandalos se suceden. Y andan rondando la casa grande. El lunes último hubo uno fenomenal en la calle de La Oliva.

¿Para que se vea lo que son las cosas....

El Olivo fué en todas partes símbolo de paz; pero al lado de la casa de don Laureano fracasan todos los símbolos.

Debe ponerse en guardia el Impenitente cacique.

Quizás fracase él muy pronto. Por lo menos los republicanos hacemos todo lo posible por que así suceda.

Y porque toque las consecuencias de su endiosamiento.

Y el símbolo.

El *Faro de Vigo* del día 21 del actual publica unas poesías de la distinguida escritora y convecina nuestra la señora doña Carolina Mosquera.

Que sea enhorabuena.
*Mendruco saca el pobre porfiado,
Los versos, al fin, se han publicado*

El Terruño

Con este título, se empezó á publicar en Ordenes un periódico semanal, dirigido por D. Vicente Carnota. La circunstancia de haber vivido entre nosotros el simpático é inteligente director de *El Terruño*, y el hecho de haber pretendido nuestro cacique, que el entonces director de *Fray Prudencio*, hoy del citado semanario de Ordenes, rebajase su carácter, escribiendo á su parador y necesidades, á lo que no se prestó nunca el señor Carnota, no obstante su apurada situación; hacen que á la satisfacción que nos produce el recibo de su órgano anti-caciquil también escrito; se sume, la que nos proporciona, la garantía de estar dirigido además, por un hombre de verdadero carácter.

Podrán diferir los ideales políticos del Sr. Carnota; de los nuestros; pero tanto el Sr. Carnota como nosotros, coincidimos en el ideal de la justicia y de la posible igualdad, cuyos eternos principios, y su realización, son el objetivo que persiguen siempre, los hombres honrados.

Salud y prosperidad á *El Terruño* es pues lo que le deseamos los demócratas de Caldas, enviándole nuestro afectuoso saludo.

NOTICIAS

Con dirección á Cítera, provincia de Logroño, salió nuestro amigo D. Antonio Bua Caron, que fijará allí su residencia por haber sido nombrado médico titular de aquel municipio.

Deseamosle muchas prosperidades.

Regresó á Pontevedra la Sra. D.ª Emilia Paredes esposa de nuestro particular amigo D. José Vila.

El lunes último promovióse en la ca-

lle de la Oliva un formidable escándalo, que ha tomado tan serias proporciones, por no hallarse en aquel sitio ningún guardia municipal.

Después de una hora de gritos é insultos, presentose allí el cabo de los municipales (que según se dice venia de obtener firmas en pliegos referentes á elecciones) y se calmaron un tanto los ánimos.

Una pregunta.
¿Se impuso el correspondiente correctivo á la persona que arrojó desde una ventana de su casa, gran cantidad de agua á los expectadores?

Al cabo de la guardia municipal que se hallaba en aquel momento dentro de la misma casa, incumbe la contestación.

Al siguiente día de abrirse el periodo electoral, fijáronse en la parte exterior de la puerta del salón de sesiones del Ayuntamiento, las listas del Censo últimamente rectificadas.

No creemos sea este el sitio más público, y por eso conveniente sería, que las listas se expusieran en la puerta del edificio, como es costumbre, para que todos se entren de los que tienen ó no derecho de sufragio.

Regresó á esta villa el digno é ilustrado Juez del partido D. José Espinosa García Franco, encargándose seguílamente del despacho de su jurisdicción.

Con tal motivo se hizo cargo del juzgado municipal, nuestro particular amigo D. Baltomero Gómez, cesando en el despacho del mismo nuestro querido director D. Román Paz Villa.

Salió para Santiago, donde permanecerá algunos días, la Sra. D.ª Severina Amado del Villar.

Deseamosle feliz viaje y pronto regreso.

Hábase en Catoira el ingeniero Don Crisóstomo Trapote con objeto de hacer los estudios del camino vecinal, que ha de unir aquél término con esta villa, y cuya conceción se debe al gran interés que en ella tomó un distinguido amigo nuestro.

Ya ven Vds. que no todo se debe á «Fray Prudencio» y á propósito de caminos vecinales, ¿qué hizo hasta ahora nuestro ilustrísimo Ayuntamiento?

Imp. de Joaquín Poza Cobas. - Pontevedra.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

INTERESANTE

Desde el día 14 del corriente, ha quedado constituido en el salón de «El Demócrata» un centro electoral, al que pueden concurrir cuantos lo deseen, y donde se darán instrucciones y se resolverán las dudas que se le ocurran á los que no estén dispuestos á que se lese tal el voto.

Ya lo saben nuestros correligionarios y... los que no lo son.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

COMERCIO

DE

Luis C. Torres

En este acreditado establecimiento acaba de recibirse una gran partida de café Moka, clase superior.

Inmenso surtido en calzado y demás géneros procedentes de la península y del extranjero.

Calle de la Rua Vieja

CALDAS DE REYES

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MÁS IMPORTANTE LÍNEA DE NAVEGACIÓN ENTRE EUROPA Y EL RIO DE LA PLATA
 CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

Servicio especial de primera clase, con los Vapores Correos CAP FRIO, TIJUCA, CAP ROCA, SANTOS Y CAP VERDE. Salidas 1.º y 15 de cada mes para Hamburgo, con escalas en Vigo y Cherburgo.

CONCIERTOS DIARIOS Á BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 7 de Octubre saldrá directamente de MARÍN para MONTEVIDÉO y BUENOS AIRES el magnífico vapor

Asunción

El 17 del actual saldrá también el magnífico vapor

Santa Fé

Agente en MARÍN con Sucursal en CALDAS **Elisardo Domínguez.**

FLOTA DE LA COMPAÑÍA

Toneladas.	Toneladas.
Amazonas 4000	La Plata 6000
Antonina 6000	Macedó 5000
Argentina 6000	Mendoza 6000
Asunción 7000	Montevideo 8000
Babington 3000	Paraguay 5000
Bahía 7000	Patagonia 4000
Belgrano 7000	Pernambuco 7000
Buenos Aires 5000	Petrópolis 7000
Cap Frio 9000	Río 5000
Cap Roca 9000	Rosario 3000
Cap Verde 9000	San Nicolás 7000
Córdoba 7000	Santos 8000
Corrientes 6000	San Paulo 7000
Chubut 3000	Santa Fé 8000
Comod. Ribadavia 3000	Taquary 5000
Desterro 3000	Tijuca 8000
Entre Ríos 8000	Tucuman 7000
Guahyba 5000	

COMERCIO

DE

María Cambeses

Calle Real.—Caldas de Reyes

En esta acreditada casa recibieronse inmensos y variados surtidos de aplicaciones para trajes de Señora; y en fiuellos de encaje inglés y seda para Señoras y niños; abanicos, y sombrillas de seda, corbatas de gasa lisas y pintadas; sedas en todos colores; bajeras, toquillas, sombreros para caballeros, trajes hechos para niños, medias y calcetines escoceses para Señora y Caballero; estuches de polvos de arroz, ules, cortes de blusas desde 7 pesetas en adelante, cintes métricas, colchas de damasco de seda desde 55 pesetas y una infinidad de artículos que no es posible enumerar.

Esta casa es la que vende mejor y más barato en esta villa.

Se convencerá el público de la exactitud de lo dicho.

NOTA.—Dentro de breves días se recibirá un gran surtido de novedades, propias para la próxima estación de invierno.

Joaquín Lesquereux

PROCURADOR

Representante de la Compañía de Seguros sobre la vida «La Mutual Life» y de la de seguros sobre incendios «La Estrella».

Travesía de Sagasta, 20
 CALDAS DE REYES

EN EL COMERCIO

DE

Blás Durán Seijo

Calle Real.—Caldas de Reyes núm. 50

Esquina á la Travesía, encontrará el público un inmenso surtido en géneros de todas clases, tanto nacionales como extranjeros á precios sumamente módicos.

Tricots, vicuñas, lanas para vestidos, paraguas, mantas y cobertores, bonitos percales para blusas, céfiros, merinos de lana y algodón, pañuelos de seda última novedad, de semi-seda, de batista, paquetería, bisutería, y muchos otros que no citamos porque sería imposible enumerarlos todos.

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM. 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.
 Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á todos los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como las de FIGARO y VERMORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.

Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Domínguez

EL DEMÓCRATA

Semanario Republicano

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Dentro y fuera de la localidad,
 trimestre 1 peseta.
 Número suelto 10 céntimos.

Anuncios y comunicados,
 á precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.—REAL, NÚM. 2